

Un vuelo al voluntariado

“Vine por mi propia cuenta”, expresó el joven mexicano Juan Silva quien voluntariamente compró un boleto para ser parte de la Cruz Roja Americana de Puerto Rico. Esta es la primera vez que Juan visita la isla guiado por la necesidad de la tierra que parió a varios de sus familiares y a grandes amigos. A raíz de su labor como voluntario en el área de Reunificación, él ha pospuesto su regreso a casa en dos ocasiones.

Juan aseguró que el paso de María por la isla marcó una “nueva moda moderna”, refiriéndose a la nueva normalidad a la que se han tenido que adaptar los puertorriqueños desde la madrugada del 20 de septiembre del 2017 hasta hoy. Desde el instante en que se le preguntó sobre cuál ha sido su experiencia más gratificante, Juan, con lágrimas en los ojos, no dudó en contar su experiencia especial.

Con un “hace cuatro días fui a Yabucoa”, el joven voluntario y su compañero tenían la tarea de encontrar a Doña Nereida Laboy, quienes sus familiares en los Estados Unidos no tenían conocimiento de ella luego del huracán Maria. Juan utilizó un megáfono para llamar a Nereida durante 15 minutos hasta que escuchó de lejos su respuesta y pudo dar comienzo a su misión. Nuestro voluntario se conmovió mucho al contar que al momento de despedirse, la mujer yabucoeña le pidió un abrazo, asegurándole que lo necesitaba y no lo había podido recibir hace mucho tiempo. “Me recordó mucho a mi abuelita...sé lo que es necesitar un abrazo y que no te lo den”.

Allí en el sector La Escuela, del barrio Juan Asencio del municipio de Aguas Buenas, se vio un voluntario agresivo en caridad con un megáfono que multiplicaba el eco de la alegría que es ayudar por voluntad.